

## Herramienta mellada

En tu presencia, de nuevo, como he venido otras veces.

Y, como siempre, no aspiro a comprenderte.

Solo a estar a tu lado, quizás hoy en silencio.

Aquí? estoy, Padre.

Vengo a ti herido, desgastado, roto.

Como una navaja con el filo mellado de tanto cortar.

Como una azada estropeada por el tiempo y el trabajo.

Como la pieza de un motor que funciona a duras penas.

Como un corazón con las válvulas gastadas por la edad y por la vida.

Como una bombilla fundida tras años de dar luz.

Me presento ante ti, como siempre, para ser tu instrumento, si es que así? lo deseas.

Haz de mi lo que quieras.

En tus manos se? que serviré? como tu? digas.

Solo tú sabes construir este templo con piedras desechadas,  
con recetas gastadas, con aparejos quebrados.

Aquí me tienes, Padre.

Hoy sé que serás tu? quien me conduzca,

quien marque mi camino,

quien saque nuevo filo,

quien arme nuevas fuerzas,

quien forme nuevos bríos,

quien dé nuevos latidos a mi debilidad,

quien hará que ilumine de nuevo tus caminos,

quien me haga de nuevo y me entregue a los hermanos.

(Jaime Foces Gil)